

FICHA DE LECTURA (trabajo sobre los libros)

Este es el guión del trabajo que tienes que realizar sobre cada uno de los libros que lees a lo largo del curso (al menos de los obligatorios). Es un tipo de trabajo bastante “estándar”, cuyos apartados y finalidad son más o menos los mismos en casi todos los cursos, en casi todos los institutos y para casi todos los profesores, lo cual no quiere decir que cada profesor no pida determinadas particularidades. Por esta razón, si en cursos anteriores has usado algún método parecido, puedes seguir utilizándolo, aunque sea algo diferente, siempre que respetes los contenidos y las finalidades que a continuación se explican. Si es la primera vez que haces un trabajo de este tipo, es recomendable que, por el momento, te ajustes a este guión. Pero, una vez que adquieras cierto dominio, puedes introducir las variaciones que consideres oportunas, según las características del libro escogido, siempre, repito, que respetes los contenidos mínimos que se piden.

No se os pide en este trabajo un estudio exhaustivo y en profundidad sobre el libro, ni mucho menos sobre su autor; simplemente se trata de una reflexión sobre las principales claves de la obra, que te ayude a entender algo mejor lo que acabas de leer. No se pide, por tanto un trabajo de gran extensión. En principio, como término medio, para la mayoría de las obras que leáis bastará con un trabajo de entre cinco y siete páginas, quizás alguna más, ocasionalmente.

Pasamos ya a explicar los contenidos que se piden en este trabajo:

0. **CITA BIBLIOGRÁFICA** de la obra, en la edición que la hemos leído, que puede incluirse en la misma portada, o al principio del trabajo. Es conveniente introducirlo en un recuadro que se ajuste al siguiente modelo (existen otras variantes de este modelo):

APELLIDOS DEL AUTOR, Nombre: Título subrayado.

Editorial, ciudad de edición, año de edición, nº de edición; (tipo de encuadernación), (dimensiones), (nº de páginas), (ISBN), (depósito legal)

- Si hay dos o tres autores, conviene citarlos a todos; si son demasiados para citarlos a todos, puede usarse la expresión VARIOS AUTORES.
- Actualmente, el uso de ordenadores ha extendido otras formas para señalar los títulos, especialmente la letra cursiva. Cuando uséis ordenador, podéis usar también esos sistemas, pero a mano, acuérdate de subrayar los títulos. NO SE USAN LAS COMILLAS para citar el título general de una obra. Las comillas se usan para citar un cuento, un artículo o un poema concreto, incluido en otra obra mayor.
- Los datos que figuran entre paréntesis sólo suelen incluirse en bibliografías muy técnicas, como en los archivos de bibliotecas o en ciertos estudios muy específicos. No es necesario, por tanto, que los incluyáis vosotros.
- Ejemplo:

- GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel : La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada.

Plaza & Janés, Barcelona, 2000, 8ª edición, 156 págs.

1. AUTOR

En este apartado, muy brevemente (15-20 líneas) hemos de resumir los siguientes aspectos:

- **BIOGRAFÍA DEL AUTOR**

La narración de la vida del autor debe ser muy breve; apenas el periodo de tiempo en el que vivió y algunos datos sobre su educación y algún hecho importante de su biografía.

Sin embargo, si en su vida se producen hechos relevantes (enfermedades, amores, guerras...) que se reflejan en sus obras, sí es conveniente señalarlos, especialmente si creemos que repercuten el contenido del texto que hemos de comentar.

- **CARACTERÍSTICAS ESENCIALES DE LA ÉPOCA**

Hemos de citar, por supuesto la **época y corriente literaria** a la que pertenece el autor. También señalaremos las **circunstancias socio-políticas y culturales** que consideremos más relevantes. Citaremos también, brevemente, las **características literarias** de la época, que intentaremos desarrollar en apartados posteriores, buscando su relación con el texto.

- **EL TEXTO EN LA OBRA DEL AUTOR**

Aquí precisaremos:

- a) Momento de su vida en que escribió el texto su autor y, si las conocemos, cuáles eran sus circunstancias personales.
- b) Si en la trayectoria del autor existen etapas establecidas, señalaremos a cuál de ellas pertenece.

2. TEMA DE LA OBRA

Explicación muy escueta (dos o tres frases) de la esencia del contenido del texto. También, podemos explicar el mensaje que pretende transmitir el autor, si pensamos que quiere transmitir alguno. A veces, esta explicación puede ser una sola palabra. No hay por qué hacerlo más largo, aunque recuerda que debes redactar siempre oraciones completas (es decir, con un sujeto y un predicado).

La mayoría de las veces aparecerán, junto al tema principal, algunos temas secundarios. Por ejemplo, es frecuente que se desarrolle alguna historia amorosa, que tenga más o menos relación con el tema principal. Puedes señalar aquéllos de estos temas secundarios que te parezcan más interesante, pero dejando siempre bien claro cuál es su relevancia en la obra y cuál es el tema central de la misma.

Si comentas un libro de cuentos o un libro de poemas, puedes intentar mencionar el tema o los temas que te parezcan más ampliamente tratados, si crees que hay tema(s) dominante(s). Si no aprecias ningún tema dominante, puedes citar, como simples ejemplos, el tema de algunos de los cuentos o de los poemas concretos.

Normalmente, este apartado será bastante breve, uno o dos párrafos. Pero, en ocasiones, puede que sea necesario un comentario más profundo y largo. Puede ser, por ejemplo, que sean varios los posibles temas centrales y que sea necesario explicar las relaciones entre todos esos temas; o que el verdadero tema central de la obra quede “enmascarado” por otro tema aparentemente más superficial; o que el tema tratado tenga tanta actualidad o sea tan importante, por cualquier causa, que no tengas más remedio que dedicarle un espacio más amplio. En este caso, si lo consideras necesario, puedes posponer este estudio del tema hasta después de la estructura, o incluso después del estudio estilístico (apartados 4 y 6 de esta ficha)

3. ARGUMENTO

Resumen breve de los acontecimientos narrados o representados, si se trata de una obra narrativa o teatral. Si se trata, por ejemplo, de un ensayo (un estudio sobre cualquier tema), habrá que señalar las ideas que defiende el autor y los principales argumentos que emplea.

Las obras poéticas no suelen tener argumento (a veces sí). Si lo estimamos necesario, en los libros de poemas podemos saltarnos este apartado, aunque también podemos intentar encontrar algún “hilo conductor” o intentar encontrar “argumentos” que se repitan con cierta frecuencia...

El argumento de las obras narrativas y dramáticas debe explicarse hasta el final, pero sin dar excesivos detalles que lo alarguen demasiado.

4. ESTRUCTURA

4.1. Estructura temática (o interna).

En este apartado hay que explicar, en forma esquemática, las divisiones que podemos establecer en el texto, teniendo en cuenta, sobre todo, el planteamiento que el autor hace del tema. Casi siempre podremos reducir esta división a estos tres apartados:

- **Presentación:** Planteamiento del tema, presentación de personajes, descripción de personajes y ambientes...
- **Nudo:** Desarrollo del tema o de la narración, explicación de argumentos...
- **Desenlace:** Conclusión, despedida, desenlace de la narración...

Estos tres apartados pueden cambiar de nombre, sobre todo en función de los diferentes géneros (planteamiento, desarrollo conclusión...). Pero, casi siempre podremos reducir cualquier tipo de texto a esas tres partes. Pero has de procurar no caer siempre en la repetición del mismo esquema, e intentar proponer modelos más personales e interesantes y, sobre todo, que puedan resultar más informativos.

4.2. Estructura formal (o externa).

- Empezaremos por lo más elemental y evidente: ¿es una obra en prosa o en verso?
- Si es una obra en **prosa**, habrá que precisar:

Tipo de texto (**género**):

- **Narración** de acontecimientos (**épica**),
- Exposición de sentimientos (**lírica**)
- Diálogo de personajes (**dramática**)

- También hemos de señalar las distintas divisiones propias de cada género:
 - Las novelas suelen dividirse en partes, capítulos y/o secuencias.
 - Las obras teatrales suelen dividirse en actos (en número variable, normalmente entre uno y cinco) y éstos, a su vez, en escenas.
 - Los libros de poemas pueden estar formados por poemas independientes (más o menos largos) o por un solo (o unos pocos) poema unitario.
 - Las obras ensayísticas suelen dividirse en partes, capítulos, apartados, epígrafes...
- Si se trata de un texto en **verso** (muchas obras teatrales o narrativas también están en verso), nos fijaremos además en su métrica e intentaremos exponer las características generales que encontremos, por ejemplo respecto a:

- Tipos de versos (nº de sílabas; arte mayor o menor...) dominantes
- Tipo de **rima** (asonante o consonante) y sus combinaciones dominantes.
- Tipos de **estrofas** o combinaciones de versos más utilizadas

- También tenemos que señalar en este apartado aquéllas características formales que son apreciables casi en cuanto empezamos a leer el libro:
 - Tipo de narrador: en 3ª persona (omnisciente o no), en 1ª persona; ¿tiene algún papel este narrador en los hechos narrados?
 - Tratamiento del tiempo: ¿la historia se desarrolla de un modo “normal”?, es decir desde el principio hasta el final y por orden cronológico; ¿o uno de los personajes recuerda hechos del pasado? ¿O se cuenta la historia desordenada, o dando saltos en el tiempo?
 - A veces, hay que señalar aspectos muy específicos de una obra concreta: por ejemplo, existen novelas en las que los capítulos son larguísima, pero están formados por un solo párrafo, sin apenas puntos; o puede que el diálogo y la narración aparezcan confundidos en un único párrafo...

5. PERSONAJES

En este apartado hemos de mencionar los personajes más señalados que aparezcan, distinguiendo entre los principales y los secundarios. Hay también que describirlos individualizadamente y explicar las relaciones entre ellos. No es necesario ni mencionar a los personajes que tengan escasa o ninguna relevancia en el desarrollo del argumento. Cuando hayas adquirido una cierta práctica, también puedes intentar ilustrar este apartado representando gráficamente la relación entre personajes, mediante un esquema.

Las obras ensayísticas, de tema científico, por ejemplo, no suelen tener personajes. Podemos, por tanto saltarnos este apartado.

Algunas obras poéticas tampoco tienen personajes propiamente dichos, aunque (casi) siempre aparecerá, cuando menos, la figura del propio poeta, aunque quizás éste no sea el apartado más adecuado para tratar este aspecto (la presencia del poeta en su propia obra). Por tanto, en los libros de poemas, también podremos prescindir, si nos parece conveniente de este apartado.

6. LENGUAJE Y ESTILO

Éste quizás sea el apartado que te resulte más complicado, sobre todo al principio, cuando aún te falte práctica y no sepas bien en que aspectos debes fijarte. Poco a poco te irá resultando más fácil, aunque siempre quedarán obras especialmente difíciles de comentar, o también obras “tan normalitas”, con tan pocas características propias, que no encontremos prácticamente nada que decir sobre ellas.

Puedes empezar observando alguno de estos aspectos:

- Cada género literario tiene sus características estilísticas propias: es evidente que no tendrá el mismo estilo una novela histórica que un libro de ensayos histórico, aunque traten los mismos temas. Estas diferencias se manifiestan en aspectos muy diversos: el tono general (serio o humorístico), el tipo y extensión de las frases utilizadas, la presencia o ausencia de “adornos” del estilo. Intenta empezar comentando las características generales propias del estilo de la obra. Como la mayoría de las obras que tenéis que leer son narrativas, nos centraremos especialmente en la narración, aunque mencionaremos también el resto de los géneros.
- En la inmensa mayoría de las **narraciones** existe un narrador claramente identificable. Vamos a fijarnos en esa figura: ¿El narrador es en 3ª o 1ª persona?; ¿su tono es serio, desenfadado, humorístico, sin ninguna característica especial?; ¿su forma de expresarse y su vocabulario tienen alguna característica especial?; ¿su estilo es pausado y da muchos detalles sobre lugares, personas, sentimientos...?; ¿o, por el contrario, su estilo es conciso y sólo describe lo imprescindible?
 - Si el narrador es en **3ª persona**, lo más habitual es que se trate del conocido como “narrador omnisciente”, es decir, que sabe desde el principio todos los detalles de la historia, incluidos los pensamientos y los sentimientos más íntimos de los personajes. En este caso, aunque casi nunca forma parte de la historia narrada, el narrador es una especie de personaje extraño, es una especie de “intermediario” entre el autor y nosotros; se supone que representa las opiniones

del autor, pero esto no tiene por qué ser así. En ocasiones, el autor hace defender a su narrador las tesis opuestas a las que él defiende. La mayoría de escritores tienen un estilo personal, que se manifiesta fundamentalmente a través del narrador. Cuando hemos leído varias obras del mismo autor, podemos llegar a apreciar aquellas características que son más propias de su estilo personal. Aunque también hay escritores que buscan conscientemente una variedad en el estilo.

- En algunas ocasiones, el narrador, aún en 3ª persona, participa de alguna manera en la historia: a veces es un policía que investiga un caso, un historiador que estudia a un personaje histórico, un siquiatra que intenta conocer a su paciente... A veces, incluso en su calidad de autor: en *Niebla* de Miguel de Unamuno, el autor aparece al final de la novela, para comunicarle al protagonista que, en realidad, no existe y es sólo un invento de su imaginación.
- EN ocasiones, este narrador no sabe toda la historia desde el principio y la va descubriendo al mismo tiempo que nosotros.
- También es muy frecuente el narrador en **1ª persona**, el cual, evidentemente, forma parte de la historia, a veces como su protagonista, a veces como personaje secundario más o menos relevante. En este caso, “desaparece” el estilo del narrador y, por tanto, en teoría, también desaparece el “estilo del autor”, ya que la personalidad y estilo del narrador deben ser los del personaje que asume esa función de narrar la historia que, en todo o en parte, es la suya propia. Se supone, por tanto, que el estilo del personaje que hace de narrador debe reflejar las características propias de, por ejemplo, su grupo social, su trabajo, su nivel cultural, su carácter... Estudia si esto es así y si te parece que el autor ha conseguido reflejar estos aspectos.
- También existe, aunque es muy poco frecuente, el narrador en **2ª persona**: suele tratarse de un monólogo en el que el protagonista habla consigo mismo. También, aunque aún es menos frecuente, puede aparecer en forma de diálogo. Si ocurre algo de esto, puedes comentar las características propias del monólogo y del diálogo.
- Observa ahora el estilo de los demás personajes: ¿los diálogos son abundantes o escasos?; ¿te parece, en general, que esos diálogos resultan naturales?; ¿está claramente individualizado el estilo de cada personaje, o dirías que “hablan todos igual”?; ¿alguno de esos personajes “habla” de una forma que permita clasificarlo en algún grupo social concreto (nivel cultural, profesión, procedencia geográfica...)?; ¿alguno de ellos habla de una forma peculiar por cualquier motivo?; ¿crees que el autor refleja de forma natural y realista el estilo de cada personaje?...

Pasemos ahora a otros géneros:

- La **poesía lírica** (normalmente en verso) presenta abundantes rasgos de estilo que se pueden comentar: las características métricas dominantes (extensión de los versos, regularidad o irregularidad métrica, uso de la rima...), abundancia o escasez de recursos literarios, estado anímico del poeta (alegría, tristeza, angustia...), etc. Estas características suelen darse a lo largo de todo el libro, aunque esté formado por poemas independientes entre sí. ¿El tono en general, es muy “poético” y sobre temas muy elevados o, por el contrario, se expresa de una forma muy sencilla y sobre temas cotidianos?; ¿te resulta fácil entender lo que quiere decir el poeta, o crees que éste ha buscado conscientemente que su poesía sea complicada y difícil de entender?
- En el **ensayo** predominan dos tipos de textos: la **exposición** de hechos o de ideas y la **argumentación**. ¿Los hechos o ideas están expuestos con claridad y orden?; ¿te parecen convincentes los argumentos del autor para defender sus ideas?; ¿están expresados con claridad estos argumentos?; ¿se aprecia un ánimo polémico por parte del autor en la defensa de sus ideas?; ¿la exposición de argumentos y de ideas se hace de una forma detallada y pausada o, por el contrario, es estilo es rápido y conciso, con sólo las explicaciones imprescindibles?; ¿se dirige en algún momento el autor directamente al lector, por ejemplo, preguntándole algo o animándole a hacer cosas?...
- La característica más acusada de las **obras teatrales** es la de que los personajes se expresan por sí mismos sobre un escenario. En el teatro contemporáneo, se busca normalmente que los personajes hablen de forma natural y de acuerdo con su propia personalidad; ¿es esto así en la obra que tú comentas?
 - El estilo en el teatro está fuertemente determinado por el subgénero al que pertenezca la obra: en la **tragedia**, el estilo será más elevado, los personajes demostrarán sentimientos extremos, se entregarán a profundas reflexiones sobre todo lo humano y lo divino; casi nunca aparece el humor, salvo en alguna ironía escéptica... EN cambio, en la **comedia**, el estilo será más ligero, los temas y la forma de hablar serán mucho más cotidianos, aparecerán abundantes rasgos de humor, los diálogos serán más rápidos e ingeniosos...
 - Hasta siglo XVIII la mayoría del teatro se escribe en verso. La forma de hablar de los personajes, por tanto, no es en absoluto natural, aunque si suelen expresarse de acuerdo con su personalidad. En muchas ocasiones los personajes se expresan en un tono poético propio de la poesía lírica y con abundantes recursos literarios. En estos casos, hemos de comentar el estilo de la obra casi como si fuera el de un libro de poemas: métrica, recursos literarios...
 - Durante muchas épocas, incluso actualmente, existen una especie de personajes “fijos” (que se denominan “tipos”), que aparecen, con ligeras variantes, en muchas o casi todas las obras de un determinado género: el gracioso, la dama, el galán joven, el galán maduro... Hay que tener en cuenta que a menudo estos personajes, en su estilo de expresión, siguen las normas que se consideraban “obligadas” para ese tipo de personajes.
 - ¿Abunda el monólogo en la obra? La mayoría de los monólogos son reflexiones de un personaje sobre lo que está ocurriendo en el escenario. Es decir el personaje “está pensando” pero, para que se entere el público, tiene que “pensar en voz alta”. Esto hace que el monólogo tenga unas características especiales: analízalas.

- A veces un personaje se dirige directamente al público: para explicarles lo que van a ver, para pedir su comprensión, para consultarles sobre alguna cosa, para despedirse... En el Siglo de Oro, por ejemplo, era frecuente que un personaje presentara y despidiera la obra. ¿Pasa esto aquí?
 - Se supone que el estilo del autor (sobre todo en el teatro contemporáneo) “desaparece”, ya que es cada personaje el que debe tener su propio estilo. Pero en la realidad, esto no es así, más bien todo lo contrario. En la mayoría de los casos, cada autor teatral tiene un estilo propio muy acusado que transmite, en distintas medidas, a todos sus personajes. Sólo en las obras que intentan ser muy realistas (que son relativamente pocas) el autor intenta de verdad “desaparecer” y dejar que sus personajes se expresen en su propio estilo.
 - Donde siempre aparecerá el autor es en las acotaciones (las anotaciones entre paréntesis en las que se describe el escenario, se indican los movimientos de los personajes...) ¿cómo son estas acotaciones: son muy detalladas y cuidadas literariamente, o son simples indicaciones muy escuetas de lo que tiene que hacer cada uno?
 - El teatro es, sobre todo en los últimos siglos, una de las formas literarias más libres y de mayor variedad: existe un teatro poético, un teatro vanguardista muy innovador y con muchos “experimentos”, un teatro en el que el diálogo desaparece o apenas tiene importancia, un teatro comercial que sólo quiere ofrecer obras “agradables”... Cada una de estas formas de teatro tiene sus propias “reglas” y su propio estilo.
- Aquí acabamos este apartado. Antes de pasar tú al siguiente, piensa un poco, por si aún te queda algún aspecto, en el lenguaje y el estilo, que te haya llamado la atención y que aún no hayas comentado. Este es el momento de hacerlo. También puedes, si crees que este capítulo te ha quedado demasiado largo, hacer un pequeño resumen (muy breve) ahora al final.
 - Una última advertencia: todas las características de estilo están muy condicionadas por las características propias de cada género y cada época. Por ejemplo, aunque las dos sean novelas, no es lo mismo comentar una novela actual con personajes “de la calle” que una novela pastoril del siglo XVI, en la que los pastores se expresan en un elevadísimo tono poético.

7. CONCLUSIÓN

Este apartado suele complicarnos la vida en exceso, aunque debería resultar muy fácil, si hemos desarrollado correctamente las fases anteriores del comentario. Básicamente, esta parte debe de ser un breve resumen (diez a quince líneas) de lo fundamental ya dicho. También hemos de introducir aquí nuestra “crítica personal”, procurando que ésta sea original y razonada. No sirven de mucho (por el contrario, queda horroroso si sólo decimos eso) expresiones del tipo: “es un poema muy bonito...”; “me ha gustado mucho...”; “no he entendido nada...”; “yo creo que tiene razón en lo que dice de...”; “es un poco cursi ...”, etc.

Todas estas expresiones, y otras por el estilo, dan sensación de simplicidad y escasa profundización. Puedes usarlas en conversaciones amistosas, e incluso en intervenciones orales en clase. Pero en tu comentario debes intentar evitarlas. Puedes expresar, por supuesto, tu impresión personal, pero usando el vocabulario y los razonamientos adecuados a la asignatura de literatura.

Es conveniente reservar siempre unos minutos para este apartado (tenlo en cuenta si el tiempo es escaso). Una buena conclusión como final de comentario da sensación de orden, capacidad de síntesis, correcta comprensión y profundidad en el análisis. Es la última oportunidad, además, para recalcar lo que consideremos fundamental. Y sobre todo, puede hacer que el profesor termine la lectura de vuestro comentario con un buen sabor de boca.

Personalmente, y resumiendo, os recomendaría que desarrollaseis los siguientes puntos:

A) Resumen del comentario

- Tema, explicando su importancia en el autor y en su época.
- Género: lírico, épico, dramático... Repercusión de dicho género en el autor y su época
- Sentimiento dominante en el texto: angustia, amor, melancolía, cólera, pasión, objetividad, distanciamiento, solidaridad, compasión, etc.
- Recursos principales utilizados, especialmente si el texto tiene un carácter alegórico, simbólico, si se trata de un monólogo, de algún tipo de diálogo (en presencia o en ausencia), etc.
- Repercusión del autor y su obra en su época y posteriormente, si es posible hasta la actualidad.

B) Opinión personal:

- Actualidad del tema
- Originalidad-conventionalidad del tema tratado y los recursos empleados.
- Otras obras, del mismo u otros autores que consideréis que tienen relación con el texto comentado.
- Vigencia y difusión actual del autor y sus ideas.